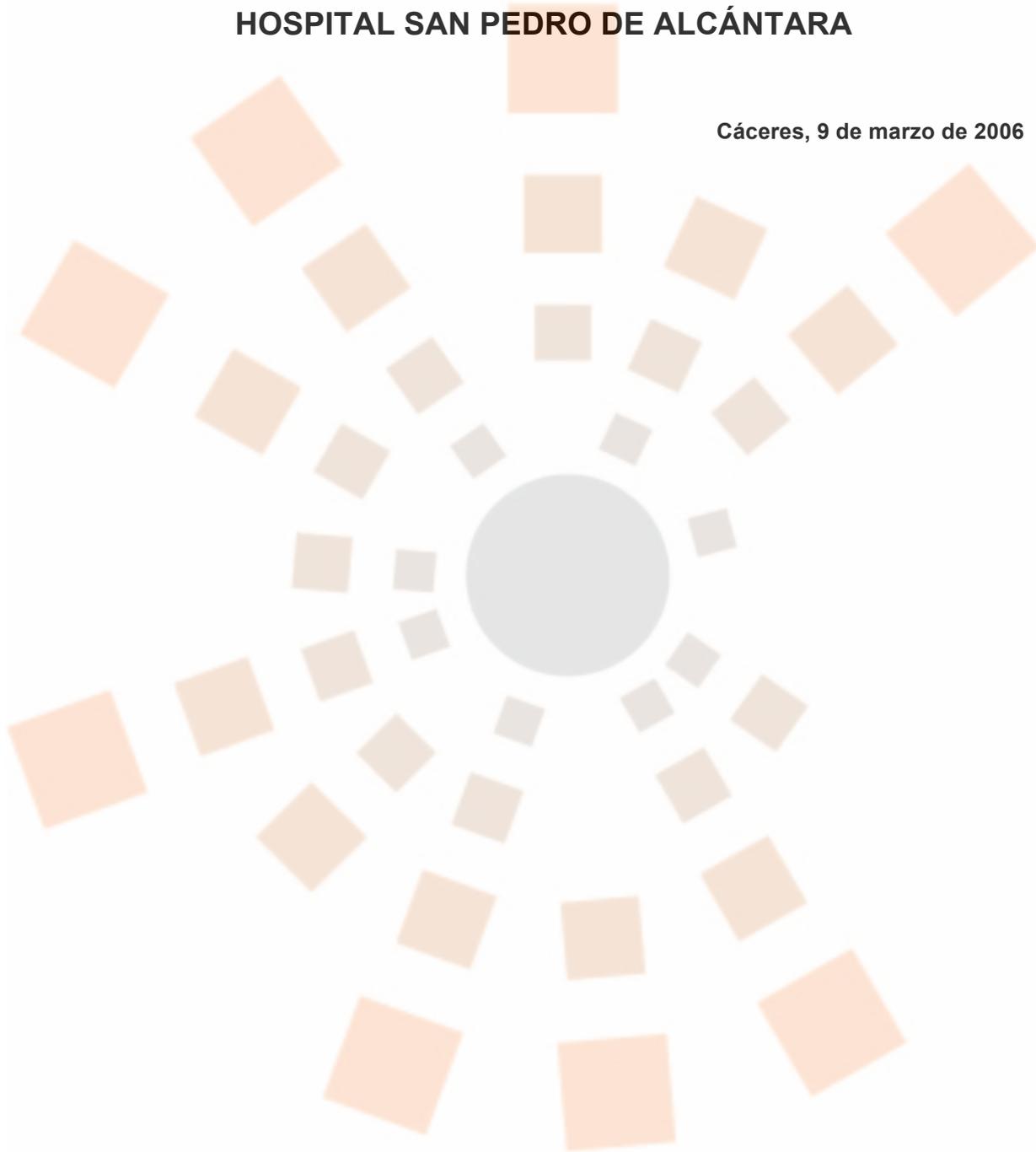


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO
DE PUESTA EN SERVICIO DE LAS UNIDADES DE
HEMODINÁMICA Y RESONANCIA MAGNÉTICA EN EL
HOSPITAL SAN PEDRO DE ALCÁNTARA**

Cáceres, 9 de marzo de 2006



la nuestra y de un millón cien mil habitantes, parecía que tecnológicamente estábamos escasitos.

Las únicas tecnologías, además, de alta cualificación estaban en el Infanta Cristina, por eso a lo mejor llevaba razón la señora que me ha parado y dice: a ver si, Ibarra, tienes algo para Cáceres, no vaya siempre para Badajoz. Porque en el tema sanitario es verdad que el hospital de referencia era el Infanta Cristina y ahí es donde estaba, la tecnología que había, estaba allí.

Y era además sangrante, el Alcalde ha hecho referencia a ello, que, por ejemplo, un hospital de quinientas cincuenta camas como éste no tuviera algunos servicios como resonancia o hemodinámica y, sin embargo, una clínica de al lado de treinta y cinco camas sí la tuviera.

Entonces, a lo que venimos hoy es a devolverle al Hospital público San Pedro de Alcántara los instrumentos para que los profesionales públicos puedan cumplir con su obligación y con su responsabilidad ante los ciudadanos que no tienen la posibilidad de elegir sino que simplemente tienen una única opción que, por cierto, en Extremadura es el 98% de los usuarios que hacen uso del sistema público del SES en Extremadura.

Entonces, el futuro sanitario de Extremadura, decían los técnicos y decían los que saben, el Consejero de Sanidad y su equipo, etc., que en cuanto al servicio de referencia no podía recaer tan sólo en un hospital de referencia y el resto hospitales generalistas, porque eso hacía el desplazamiento de doscientos, trescientos, cuatrocientos kilómetros. Y se tomó la decisión, acertada, desde luego creo yo y de la que presumo hoy habiendo inaugurado estos dos servicios, de que Extremadura necesita por la dispersión, por la distancia, por los kilómetros de disponer de varios hospitales con referencia. No todos los hospitales de referencia, pero sí varios hospitales con referencia. Y desde luego, lo que estamos haciendo hoy en Cáceres es darle referencia a San Pedro de Alcántara. Y dándole referencia a San Pedro de Alcántara, damos más referencias a la región y damos más importancia a todos los demás hospitales de la región.

En definitiva, cuando termine este año serán cinco años de competencias sanitarias en Extremadura y les puedo asegurar que la región, entonces, estará en el ratio más alto, en el ratio más alto en tecnología hospitalaria que cualquier otra región. Es decir, no tendremos la posibilidad de pensar que fuera tienen más cosas que nosotros porque estaremos en un nivel tan alto como ellos. Es decir, tendremos siete resonancias magnéticas, había una; cuatro aceleradores lineales, había uno; cuatro salas de hemodinámica, una de las cuales inauguramos hoy, había una; una litroticia, no había ninguna y un PEC-TAC, que no había ninguno.

En 1997 el Insalud, de entonces, toma la decisión de reformar este hospital y en la visita que hemos hecho, -yo ya conocía, por cierto, también- en la visita que hemos hecho hemos visto que, efectivamente, se hizo una reforma. Nosotros hemos tomado otra decisión que es crear un hospital nuevo en la ciudad de Cáceres. Creemos que era necesario, así lo decían todos los informes, y este año licitaremos la construcción en el momento en que nos entreguen el proyecto, que está a punto de entregarse el proyecto, vamos a licitar la construcción de un nuevo hospital en la ciudad de Cáceres, que junto con los centros de salud de la Mejostilla y el Nuevo Cáceres dan un nuevo panorama de la asistencia sanitaria en la provincia.

Pero, además de querer curar a los ciudadanos, que es la principal función que tiene un hospital, queremos también que el paciente se sienta lo más cómodo posible en el centro hospitalario, y eso explica el ciberaula que hemos inaugurado gracias a la colaboración con La Caixa. Es el primero que hacemos, lo vamos a hacer en más hospitales que sobre todo a los críos, a los niños que están aquí ingresados, pues, les permite tener una forma de estar en un medio aparentemente hostil que, bueno, les puede ayudar a la estancia hospitalaria y puede ayudar, incluso, también a la buena marcha del hospital. Por lo tanto, agradecemos a La Caixa la colaboración que nos ha prestado para que esos niños puedan utilizar esas máquinas y esos profesionales puedan utilizar también las máquinas que hemos puesto a su disposición.

Profesionales, siempre lo digo, que jamás se niegan a aprender nuevas tecnologías, jamás, porque saben, yo creo, que el futuro de un paciente y el éxito del paciente o el fracaso del paciente es el éxito o el fracaso del facultativo, cosa que no ocurre en otras profesiones. En otras profesiones no se tiene esa percepción. Este paciente entra y es mi éxito o mi fracaso como profesional. Y si sale bien, me siento bien; y si sale mal, me siento fracasado. No ocurre en otras profesiones donde, bueno, se aplica el sistema común y general para todos y no se individualiza, y aquí se individualiza. Y cuando entra un paciente y dice: que me duele aquí y deme usted lo mismo que a mi vecina o que a mi vecino. Dice: no, no, su vecino es un caso y usted es otro caso distinto. Y se le individualiza el tratamiento y si acaso no mejora, se le cambia el tratamiento y si acaso no mejora se hace una consulta clínica y si acaso no mejora se..., etc., etc., hasta que ese paciente sale adelante después de haber hecho todo lo humanamente posible. En algunas ocasiones, hasta cometiendo algún error. Y yo siempre digo que en la sanidad, en la medicina, se tiene derecho a equivocarse honradamente, derecho a equivocarse honradamente, cosa que en algunas ocasiones los tribunales de justicia no lo entienden, no lo entienden y, en algunas ocasiones, se retrasa porque el ojo clínico desaparece y el profesional tiene derecho también a tener su ojo clínico para que el diagnóstico, el tratamiento, etc., avance más deprisa. En algunas ocasiones se puede uno equivocar, pero honradamente. Lo que no es permitible es que nos equivoquemos por negligencia, pero, yo creo que en la profesión ese aspecto, yo creo que todo el mundo lo reconoce, todo el mundo lo reconoce. La prueba es que nadie sale de un hospital quejándose del tratamiento médico, sale quejándose del tratamiento hotelero, y por eso ahora vamos a poner en todos los hospitales también un tratamiento hotelero distinto, pero normalmente no ocurre nunca. Y si en alguna ocasión tienen alguna queja, siempre ya vemos que, efectivamente, la responsabilidad es de los políticos. Habrán visto ustedes que cada vez que alguien escribe una carta en el periódico, dice: le doy las gracias al doctor tal y a la enfermera tal y a tal por lo bien que me han tratado. Pero cuando le tratan mal, dicen: el consejero de Sanidad y el presidente de la Junta son..., porque le han tratado mal. Lo cual está bien que, efectivamente, se sepa dónde está la responsabilidad y dónde está la profesionalidad.

Entonces, yo les agradezco lo que están haciendo, que utilicen la tecnología que ponemos y que la utilicen en beneficio del sistema y que este dinero que se emplea no sea un dinero tirado a la calle, como puede ocurrir en otro sitio, donde hay gente más reticente a utilizar la tecnología.

Y, además, hemos puesto la carrera profesional en marcha, que yo creo que es una clave y llave elemental y fundamental para que la gente se sienta también estimulada en su trabajo y haya diferencias entre la profesionalidad de unos y de otros en función del tipo de actividad, del tipo de empeño, etc., etc., que se le ponga que antes no ocurría y hace falta que todo el mundo sienta la palmada en la espalda por parte del responsable, diciéndole: efectivamente, usted está haciendo más de lo que siquiera podríamos esperar o podríamos siquiera sospechar.

Agradecimiento por el trabajo, sobre todo para que los medios de comunicación lo sepan, en estos cuatro años se han atendido a ochenta y ocho millones de pacientes, en la sanidad extremeña, ochenta y ocho millones de pacientes. Se han hecho trescientas mil operaciones y se han atendido por urgencias ocho millones. No creo que haya muchos servicios que sean capaces de aguantar cifras como estas con un nivel de aceptación bueno por parte de la población. Así que, cuando vemos alguna queja en los periódicos, etc., etc., es una queja sobre ochenta y ocho millones de consultas, sobre trescientas mil operaciones y sobre ocho millones de urgencias. Me parece que el sistema aguanta muy bien a pesar de ese intento de cierta desmoralización que, en algunas ocasiones, nos entra a todos cuando vemos dos, tres, cuatro o cinco quejas. Yo creo que es para felicitar a la gente que se dedica a esta profesión por el empeño que ponen y por la profesionalidad que ponen.

Todo el mundo me recomendaba que no aceptara esto, pero les puedo decir una cosa, hoy me siento feliz de no haber hecho caso, porque en los cuatro años que llevamos de competencias sanitarias, por cada año que ha pasado hemos invertido en cada año más que en los últimos diez años. Es decir, el año pasado invertimos más que en los últimos diez años antes de la transferencia. El año anterior, diez años más que los últimos diez años; y el año anterior, diez años más; y el año anterior, diez años. ¿De dónde ha salido el dinero? No lo sé.

¿Que nos iba a arruinar? No nos ha arruinado. Pero lo cierto y verdad es que hoy habrá gente que pueda tener una asistencia hemodinámica que no como no la tenía antes, y que hay gente que podrá tener un diagnóstico gracias a una resonancia magnética como no la tenía antes.

Por lo tanto, no nos hemos arruinado, seguimos circulando, seguimos viviendo, ustedes tienen mejores centros, mejores medios, son más profesionales, por lo tanto, y el ciudadano sale sin duda beneficiado. Y si el ciudadano sale sin duda beneficiado, pues, entonces, yo me siento satisfecho y feliz de poder haber estado hoy en el hospital de Cáceres y mañana en otros hospitales dándole tecnología y dándole calidad a la sanidad en Extremadura. Nada más y muchas gracias.

